



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS

LECTURA SESIÓN 11

CT 120 VIDA Y PENSAMIENTO DE LAS IGLESIAS EN AMÉRICA LATINA

Orellana Urtubia, Luis Alberto. “El contexto histórico y origen del movimiento pentecostal”. En *El fuego y la nieve: Historia del movimiento pentecostal en Chile 1909-1932, 19-43*. Concepción: CEEP, 2006.

Capítulo 1

El contexto histórico y origen del movimiento pentecostal

La aparición del movimiento pentecostal chileno, se produjo en 1909, en momentos de una profunda crisis social y cercana a la conmemoración del centenario de la independencia del país, y a poco más de ocho décadas de la llegada del primer colportor de la Biblia. Su génesis, estuvo al interior del protestantismo de procedencia extranjera. Este primer capítulo, traza los aspectos y circunstancias históricas más relevantes del entorno social y religioso chileno donde se gestó el pentecostalismo. Luego, describe su irrupción como una nueva expresión religiosa y las causas que suscitaron el quiebre con el protestantismo misionero. Para cerrar, con la ubicación e impacto que causó en la sociedad chilena en sus primeros once años de vida.

1. La situación política, social, económica, cultural y popular de las primeras dos décadas del siglo XX.

La situación política: Hacia el año 1909, Chile se alistaba a conmemorar un siglo de vida independiente, un sistema de gobierno de tipo parlamentario hacía que el Presidente de la República debía gobernar de acuerdo con las mayorías que ocupaban el Parlamento. El Poder legislativo, lo componían personas pertenecientes a la oligarquía, quienes ejercían un control equivalente o superior al poder ejecutivo en las decisiones políticas y económicas, actitud que llevó al

inmovilismo de la gestión gubernamental y que los problemas reales no se resolvieran. La política pasó a ser una actividad de unos pocos privilegiados que discutían y reflexionaban sobre los problemas políticos en los salones del Club de la Unión o en las residencias de destacados miembros de la oligarquía chilena. Al Congreso o a La Moneda¹ sólo se iba a ratificar lo acordado ya en forma privada. Al estilo de hacer política, se sumaron los llamados vicios electorales, por ejemplo, el cohecho o la compra de votos y el fraude electoral mediante el robo de registros o la falsificación de escrutinios. Todo lo anterior, provocó una gran desconfianza y pérdida de credibilidad sobre la élite gobernante y el sistema político parlamentario. Por otra parte, la inercia política y administrativa, sólo contribuyó a acrecentar la crisis social y económica que caracterizó al período parlamentario (1891-1925).

La situación social: Los sectores rurales, se sintieron atraídos por las grandes ciudades y también, aquellos centros salitreros y carboníferos que ofrecían nuevas alternativas laborales². Las condiciones de vida y trabajo de los obreros eran precarias, vivían hacinados en conventillos o campamentos, sin agua, luz y alcantarillado, transformándose estos lugares en centros de pestes, enfermedades, delincuencia y prostitución. No existía legislación laboral que protegiera sus derechos, lo cual se traducían en largas jornadas de trabajo, en malos salarios, en trabajo infantil y en la inexistencia de seguridad y medidas de protección para el trabajador. Especialmente difícil fue la situación que se vivió en las salitreras del norte. Los obreros recibían bajos salarios y generalmente se les remuneraba con fichas que se canjeaban por bienes en las pulperías que pertenecían a los mismos dueños de las salitreras. Con la llegada del siglo XX, surgieron los primeros sindicatos que lucharon por una legislación social, mejores condiciones de vida y una inserción en la vida política del país. Las malas condiciones sociales y la falta de legislación provocaron muchos abusos, situación que llevó a huelgas como la de Valparaíso en 1905 y la de Santa María de Iquique en 1907. Los estallidos sociales fueron violentamente reprimidos por los gobiernos de la época. Uno de los cambios sociales de mayor trascendencia fue la configuración de la clase media, que ya se venía desarrollando desde mediados del siglo XIX.

¹ Nombre de la casa donde reside el Presidente y el Gobierno de Chile.

² Los dos primeros censos de principio del siglo XX, dieron los siguientes resultados: En 1907, población total 3.213.000 de habitantes, 43% urbana; en 1920 la población era de 3.785.000 habitantes, con un 46% urbana. Población Total por Provincias, Chile 1885-1960. *Dirección de Estadísticas y Censos*. Santiago - Chile 1964, p. 2.

Su crecimiento en las primeras décadas del siglo XX estuvo vinculado al desarrollo de la educación y el progreso de la vida urbana. La clase media estaba conformada por profesionales, militares y pequeños empresarios. De sus filas salieron connotados intelectuales que realizaron grandes aportes en el mundo de las letras y del arte en general, dando origen a una verdadera renovación estética con nuevos valores que trascendieron en el ámbito político. En un principio, la clase media trató de incorporarse por medio de su esfuerzo y capacidad intelectual a la oligarquía. A comienzos del siglo XX este sector tomó una amplia conciencia social; es decir, se identificó como un grupo con valores e ideales propios. De esa forma, se transformó en una clase pujante que aspiraba alcanzar el poder político y optimizar el desarrollo socioeconómico del país. Por consiguiente, en 1920 llevó al poder a don Arturo Alessandri Palma quién, como Presidente de la República, legisló en favor de los estratos medios y bajos del país dictando una nueva constitución política y una legislación social. Así, se puso fin a un estilo político elitista, y por ende se comenzó a ampliar y profundizar la democracia. Además, el gobierno de Alessandri se encargó de separar a la Iglesia Católica Romana del Estado. Mayores detalles al respecto corresponden ver en el capítulo siguiente.

La situación económica: La minería constituyó la principal fuente de riqueza del país, aunque estaba en manos de capitales extranjeros, ingleses y norteamericanos. El salitre proporcionaba más del 50% de los ingresos. En 1920, las minas del carbón de Coronel y Lota daban trabajo a más de 15 mil operarios. A partir de la Primera Guerra Mundial, la industria del país comenzó a producir los bienes que antes se importaban desde Europa. Gracias al buen desempeño de los obreros chilenos, unido al uso de maquinarias, la industria se perfeccionó y proporcionó casi la totalidad de los productos que el país necesitaba. La zona central concentró el mayor número de haciendas que configuraban el latifundio chileno, miles de inquilinos trabajaban la tierra bajo el dominio y protección del hacendado. También, parte importante del sur del país fue ocupado por colonos alemanes de tradición luterana. La construcción de extensas y variadas vías ferroviarias hacia el sur, permitió el cultivo de grandes extensiones de terrenos donde se produjeron diversos productos agrícolas, madereros y ganaderos.

La situación cultural: No estuvo ajeno al proceso de cambios experimentado por la sociedad chilena. En especial, el movimiento literario fue cambiando sus intereses y perspectivas culturales tradicionales. Una nueva generación de intelectuales se empezó a gestar, diferenciándose de la

anterior por su procedencia social y por su temática literaria. La anterior generación había estado constituida por la élite dirigente tradicional; en cambio, la nueva estaba compuesta por personas modestas y carismáticas, en algunos casos, tuvieron acceso a la educación pública y sin relación alguna con el sector tradicional. En cuanto a los temas literarios, se pasó de la obra costumbrista descriptiva, urbana, aristocrática y de grandes personajes, a otra también descriptiva, pero predominantemente rural y popular. Esta nueva generación de escritores surgió con la conciencia de ser un grupo al margen de la sociedad, y aspiró a alejarse del “materialismo burgués” y redimir a los pobres. De ahí, que los centros obreros y campesinos fueron recurrentes en sus obras³.

La renovación cultural propiciada por la nueva generación de escritores puso en jaque el academicismo propio del período tradicional, entrando en crisis la visión del mundo positivista y racionalista de la oligarquía como también su hegemonía política, social y económica. En este mismo espíritu y consonancia surgió el pentecostalismo como una nueva expresión religiosa. Se abrió paso así, a una nueva cultura pluralista y diferenciada, que estaba destinada a dar luz no sólo a las mejores figuras individuales del país como Gabriela Mistral y Pablo Neruda⁴, sino también, a elevar el nivel intelectual de la nación.

Los sectores populares: Estaban compuestos por campesinos independientes, (cosecheros y labradores) y por los campesinos que dependían directamente de las haciendas, es decir, los inquilinos, quienes constituían un sector significativo de la clase popular⁵. Sin embargo, la mayoría de los pobres, el “bajo pueblo” como lo denomina la historiografía tradicional, lo constituían jomaleros, peones, gañanes, pirquineros, buscones, huerteros, vendedores ambulantes, sirvientes, mujeres que administraban fondas o “chinganas”, lavanderas, costureras, afuerinos, bandoleros y vagabundos de todo tipo que deambulaban en busca de algún trabajo o algún medio de subsistencia. Muchos de éstos, sobrevivían en los campos chilenos, otros probaban suerte en la minería, y otros daban origen a los pueblos y villorrios rurales como también contribuían al crecimiento de las ciudades principales.

³ Aylwin, Mariana y otros. *Chile en el Siglo XX*. Santiago. Editorial Planeta, 1998. 6ª edición. pp. 64-66.

⁴ Premios Nóbel de literatura: Gabriela Mistral en 1945 y Pablo Neruda en 1971.

⁵ Una buena obra sobre el tema es la de Salazar, Gabriel. *Labradores, Peones y Proletarios*. Santiago. Ediciones Sur, 1985.

El campesino que arribaba a Santiago, llegaba a una ciudad que no tenía las condiciones mínimas para recibirlo; y esto es sin referirnos a alcantarillado o agua potable, que habrían sido un lujo. Santiago tenía un enorme déficit de viviendas y sus habitantes debían concentrarse, o más bien hacinarse, en los conventillos (hileras de pequeñas piezas sin ventanas y sin luz), a lo largo de una ínfima callejuela donde las mujeres lavaban y cocinaban. Por la calle corría la acequia que hacía las veces de alcantarillado. En 1910 había en Santiago 1.600 conventillos, en los cuales habitaban 75.000 personas. Este déficit habitacional hacía subir los precios de los arriendos, de modo que ser dueño de un conventillo se transformó en un gran negocio. Los sectores populares vivían en una promiscuidad que fue caldo de cultivo para todas las enfermedades infecciosas: el cólera, la viruela, el tifus, cobraron muchas vidas. La tasa de mortalidad infantil era asombrosamente alta, se señala para el Chile de la época, en un 30 por ciento. También, se indica en un 35 por ciento de nacimientos ilegítimos. Los índices de analfabetismo alcanzaban a un 49,7 por ciento en 1907, y alrededor de un 36,7 por ciento hacia 1920⁶.

En conjunto, los sectores populares compartían un origen campesino, una inserción laboral inestable, reducidos ingresos y necesidades objetivas de subsistencia. Del Estado y la élite no era mucho lo que podían esperar, por consiguiente, debían estar dispuestos a enfrentarse con variados oficios y a emprender las más diversas estrategias de sobrevivencia. En este medio tuvo su origen el movimiento popular chileno y donde más tarde echó raíces el pentecostalismo.

El movimiento popular, fue un actor social y político relevante que exigía, mediante protestas, que sus demandas fueran atendidas. Las acciones de protestas son narradas con crudeza por los historiadores, en especial por aquellos de orientación marxista. Aparte de las protestas, los trabajadores se organizaron para satisfacer sus demandas, que eran variadas, como, por ejemplo, solicitar alzas en los salarios, exigir la modificación de horarios de trabajo, poner término al sistema de "ficha-salario", o poner fin a un impuesto determinado. Y si bien, estas eran las demandas de los más organizados, los más pobres que participaron activamente en las protestas, también, más adelante comenzaron a estructurar sus propias organizaciones y demandas.

⁶ Aylwin, 78-79.

Tal fue el caso de la Liga de Arrendatarios, que protagonizaron sus movimientos de presión y protesta a partir de 1914. De esta manera, los sectores populares logran estructurar una fuerte cohesión organizativa en la consecución de sus reivindicaciones laborales. Las demandas populares, locales y nacionales, no sólo se redactaban y escribían, sino que iban acompañadas de medidas concretas de presión: marchas, huelgas, protestas, estallidos y ocupación de ciudades o barrios. Debido a lo anterior, la distancia entre ricos y pobres, que tantos autores reconocieron al cambiar el siglo, se fue tensando y haciendo más evidente en diversos campos de la vida social. En otras palabras, la distancia entre ricos y pobres se fue politizando⁷. En el ámbito religioso, sucedió algo parecido cuando los “nacionales” buscaron un mayor protagonismo en las iglesias protestantes densamente burocratizadas, lo que significó romper el monopolio, tanto de la tradicional Iglesia Católica como del protestantismo de origen extranjero.

2. El catolicismo tradicional

El panorama religioso, estaba dominado por la presencia de la Iglesia Católica Romana que había hecho su ingreso junto al conquistador español, religión aún regulada por las orientaciones teológicas filosóficas del Concilio de Trento del siglo XVI, y las conclusiones del primer Concilio Latinoamericano de obispos hecho en Roma en 1899⁸. La misa se realizaba en latín y sus autoridades eran normadas por el Patronato Nacional. Esta iglesia Católica, ejercía una fuerte influencia en los asuntos sociales, culturales y políticos del país, gracias a que su jerarquía pertenecía a la oligarquía criolla y a su prolongada y extendida presencia en todo el territorio nacional; su inmenso poderío e influencia se hizo evidente en el hecho que permaneció unida al Estado hasta 1925⁹, a pesar que su fuerte dominio venía en decadencia. Se caracterizaba por defender sus tradiciones, criticar las ideas políticas liberales, y una férrea oposición

⁷ Garcés D. Mario. *Crisis Social y Motines Populares en 1900*. Santiago. Ediciones Documentas y Eco, 1991, pp. 234-235.

⁸ *Actas y Decretos del Concilio Plenario de la América Latina*. Celebrada en Roma al año del Señor de 1899, título 2: "De los impedimentos y peligros de la fe". Tipografía Vaticana, 1906, pp. 66-115.

⁹ Para un acercamiento al catolicismo popular, ver las obras de Maximiliano Salinas, en especial *Historia del Pueblo de Dios en Chile*. Santiago. Ediciones Rehuc y Cehila, 1987.

El Fuego y la Nieve. Historia del Movimiento Pentecostal en Chile 1909-1932



Distintos rostros de los sectores populares en el Chile de principio del siglo XX

a las emergentes iglesias evangélicas o protestantes que estaban ingresando al país. Sin embargo, su reacción frente al pentecostalismo se dejó sentir después de 1920.

3. El protestantismo racional y extranjero

El protestantismo como expresión religiosa exógena a Latinoamérica, fue importado por los extranjeros, comerciantes, marineros, colonizadores y misioneros que procedieron de países, donde éste había configurado toda una civilización¹⁰. Es decir, el protestantismo fue traído a América Latina por extranjeros de origen europeo y estadounidense. En el caso de Chile, ocurrió una vez que se consolidó el proceso de independencia.

Los protestantes llegados en el siglo XIX y que sobresalieron fueron: Diego Thompson, quien inició la difusión de la Biblia; David Trumbull, Pastor y educador que luchó incansablemente por la libertad de culto; Allen F. Gardiner, se destacó por evangelizar a los indígenas del extremo sur de Chile; y, Juan Canut de Bon, el más notable, carismático y brillante predicador popular que dio un apellido a los evangélicos¹¹

Este protestantismo, en sus inicios enfrentó la dura oposición de la Iglesia Católica Romana, por lo que su bandera de lucha, fue la libertad de culto. "En este siglo debió romper el dogmatismo contrarreformista de la Iglesia Católica, tarea en la que contó con importantes aliados anticlericales del país"¹². El protestantismo terminó de ingresar entre 1879 y 1909. Ellos, evangelizaron, construyeron templos y edificaron colegios a fin de educar a los hijos de los extranjeros y nacionales de la clase culta¹³. Allí, se formaron los primeros pastores

¹⁰ Bastián, Jean Pierre. *Historia del Protestantismo en América Latina*. México. Ediciones CUPSA, 1990, p. 27.

¹¹ De su apellido, los católicos inventaron el apodo de "canuto" para referirse en forma despectiva a los evangélicos.

¹² Lagos, Humberto. *La Crisis de Hegemonía en Chile y la Función de las Iglesias Evangélicas*. Santiago. Publicaciones Presor s/f p.18.

¹³ Para un análisis más profundo sobre el rol del protestantismo en el siglo XIX véase a: Ortiz, Juan. *Los Evangélicos y la Política Chilena: 1810-1891*. Universidad de Concepción (Tesis de licenciatura en educación, mención historia y geografía), 1990.

nacionales y los primeros intelectuales que más tarde promovieron la formación del moderno Estado liberal. En 1909, el protestantismo ya se encontraba firmemente organizado en estructuras que se fueron desarrollando poco a poco¹⁴. Sin embargo, hasta 1910 este protestantismo tuvo un rostro eminentemente extranjero, racional, altamente burocrático y dependiente¹⁵. Los datos del censo de población de 1920 dieron como resultado que en el país había sólo 54.000 protestantes; de estos 17.000 eran extranjeros y unos 10.000 luteranos alemanes naturalizados chilenos¹⁶.

4. Gestación del movimiento pentecostal y su organización inicial

El inicio del pentecostalismo se encuentra estrechamente ligado al ministerio del Pastor Willis Hoover y a un avivamiento o despertar religioso surgido al interior de la iglesia Metodista especialmente de Valparaíso. A continuación, se describen los cinco momentos más significativos de este hecho que van desde la llegada del Pastor Hoover a Valparaíso en 1902¹⁷, hasta su renuncia en abril de 1910; fecha en que el avivamiento pentecostal inició su desarrollo en forma independiente, para luego concluir con la organización temprana y las causas de su ruptura con el protestantismo.

¹⁴ Bastián, Jean Pierre. *Protestantismos y Modernidad Latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 144.

¹⁵ Cronología de la llegada del Protestantismo: Sociedad Bíblica Británica y Extranjera: 1821. Iglesia Anglicana: 1837. Iglesia Congregacional: 1845. Iglesia Luterana: 1846. Iglesia Presbiteriana: 1873. Iglesia Metodista: 1878. Iglesia Adventista: 1894. Iglesia Alianza Cristiana y Misionera: 1897. Iglesia Bautista: 1908. Ejército de Salvación: 1909 e Iglesia de Centros Bíblicos: 1923. Vergara, Ignacio. *El Protestantismo en Chile*. Santiago, Editorial del Pacífico S. A., 1962, tercera edición, pp. 257-259.

¹⁶ Lalive d'Épinay, Christian. *El Refugio de las Masas*, Santiago. Editorial del Pacífico S. A., 1968, 36 p.

¹⁷ La obra misionera del Metodismo en Chile se inició con la llegada de William Taylor en 1877 y su misión de sostenimiento propio. Taylor había tenido la esperanza de financiar su empresa misionera por medio de escuelas y colegios. Tal cosa resultó imposible y el trabajo pasó a manos de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos en 1897. Walter J. Hollenweger dice que este esfuerzo por producir una Iglesia auto-sostenida es la raíz de las dificultades de la Iglesia Metodista Episcopal en Chile en 1909 que terminan con el surgimiento de una Iglesia Metodista autóctona (posteriormente conocida como

1) Los inicios en Valparaíso: El Pastor Hoover arribó a Valparaíso en 1902 para asumir la responsabilidad de pastorear la Iglesia Metodista Episcopal, en reemplazo del Pastor E.E. Wilson. Con su llegada, surgieron las primeras inquietudes de la hermandad local por buscar, entender y experimentar el concepto bíblico del bautismo del Espíritu Santo. En 1903, la congregación se abocó a la tarea de comprar un terreno en la calle Olivar para construir un templo mayor y la casa pastoral. En 1904, el Pastor Hoover y su familia viajaron a los Estados Unidos, quedando la Iglesia a cargo de su ayudante. Al año siguiente, la viruela hizo estragos en Valparaíso lo que también afectó a la congregación. A esta tragedia se añadió otra mayor, el terremoto del 16 de agosto de 1906 que destruyó los locales de la calle Chacabuco y Olivar donde funcionaba la antigua Iglesia. Ese año, la Iglesia se repartió en pequeños locales por la ciudad donde entusiastas predicadores laicos se destacaron por su labor pastoral y evangelística. En 1907, una carpa sirvió de templo, reagrupándose nuevamente toda la congregación. El calor, el frío y el viento no afectaron el templo de la congregación ni el desarrollo de los servicios.

Ese mismo año, los Hoover iniciaron el intercambio de correspondencia con los líderes mundiales del naciente movimiento pentecostal¹⁸. En febrero de

Iglesia Metodista Pentecostal). El hecho que los misioneros de Taylor no contaban, antes de 1897, con apoyo eclesiástico oficial les hizo concurrir a extremos menos cultos y "avivamentistas" de la Iglesia Metodista de los Estados Unidos. Una presbiteriana, Florence Smith en 1906, dice que la Iglesia Metodista está más atrasada que la Iglesia Presbiteriana en cuanto a cultura y educación, entre otras cosas... Al Pastor Hoover lo califica como "cerrado y fanático", pero reconoce que tiene éxito en la predicación del Evangelio a los pobres. Entre 1893 y 1897 los metodistas se habían más que duplicado; entre los años 1897 y 1903 se volvió a duplicar y entre 1903 y 1907 se duplicó por tercera vez. En 1908 contaba con más de 4.000 miembros. El más importante de los misioneros "cerrados" era él Rev. W. C. Hoover quien llegó a Iquique en 1889 y en 1902 sustituyó a E. E. Wilson como Pastor de la Iglesia de Valparaíso. Hollenweger, Walter. *Pasado del Metodismo en el Presente del Pentecostalismo citado por Juan Sepúlveda en Antología Sobre el Pentecostalismo*. Compilado por Juan Sepúlveda. Comunidad Teológica Evangélica de Chile. s/f. p. 34-36.

¹⁸ Ese año recibieron un panfleto, con el título de *El Bautismo del Espíritu y Fuego*, escrito por una amiga de la esposa de Hoover, Minnie Abrams, sobre el avivamiento que había comenzado en la India en el pueblo de Mukti, entre el ministerio hacia señoritas desamparadas dirigido por Pandita Ramabai. El panfleto despertó en los Hoover mucho interés en el fenómeno del bautismo en el Espíritu Santo. Comenzaron a escribir a algunos líderes del recién nacido movimiento pentecostal como el señor T. B. Barratt, un líder

1908, se desarmó la carpa para dar paso a la construcción del nuevo templo con aportes de la congregación local¹⁹. La experiencia surgida de esta acción fue toda una escuela para los emergentes predicadores, que más tarde por su entrega llegaron a ser los verdaderos patriarcas del pentecostalismo chileno²⁰. Ya, a fines de 1908 el templo se encontraba edificado y con una capacidad para 1.000 personas, por lo que se constituyó en el templo metodista más grande de Chile. Allí, la congregación con una vigilia esperó el año nuevo.

2) Los comienzos del avivamiento: Con la llegada del año 1909, la Iglesia inició la tradicional oración que se realizaba diariamente la primera semana del nuevo año. A diferencia de años anteriores, en esta oportunidad ocurrió algo especial:

Después de abrir la reunión se llamó a oración con las palabras de siempre, esperando que uno dirigiera, y después otro, y así sucesivamente, como siempre era nuestra costumbre. Pero en esta ocasión no sucedió así; sino que todos a una voz rompieron en oración fuerte, como por un plan concertado. Era como si la oración de un año hubiere sido encerrada y llegado ese momento ya no se podía más sino romper el vaso y derramarla toda. Ese ruido, como "de muchas aguas", duró como diez o quince minutos, y poco a poco calmó y nos levantamos de rodillas. Creo que todos fueron tan sorprendidos como el Pastor, pero como él, también reconocerían que era una manifestación del Espíritu de Dios²¹.

Esto se volvió a repetir en los días siguientes, pero no siempre; no se hizo nada para causarlo, ni para impedirlo, pero las reuniones continuaron una segunda semana rompiendo así con la tradición metodista²². Esta actividad dio

pentecostal en Noruega. Hoover, al escuchar las noticias, opinaba que el folleto hablaba de "un bautismo claro y definido del Espíritu Santo y fuego, como cosa adicional a la justificación y a la santificación. cosas que, hasta entonces, él creía comprendían toda la experiencia cristiana". Hoover, W. C. *Historia del Avivamiento Pentecostal en Chile*. Valparaíso. Imprenta Excelsior, 1948, p. 14.

¹⁹ Ibid.

²⁰ García de Fetis, Mercedes. En entrevista a Rasmussen, Alice y otros. *La Iglesia Metodista Pentecostal Ayer y Hoy*, Santiago. Editado por Plan Mundial de Asistencia Misionera en Chile, 1987, pp. 33-34.

²¹ Hoover, 17

²² Ibid.

lugar a jornadas más intensas de oración. De esta manera, la congregación de la Iglesia de Valparaíso, que había asumido la tarea de construir su templo, ahora asumía la responsabilidad por el contenido de su vida de adoración y la dirección de la Iglesia como un todo. Esta fue la causa, tanto del avivamiento subsiguiente, como de las dificultades con los misioneros norteamericanos que dirigían la Iglesia Metodista²³. A las jornadas de oración se sumaron las vigiliadas, que empezaron en febrero y se prolongaron hasta septiembre de 1909, estas jornadas produjeron un profundo impacto en la congregación de Valparaíso. Según Hoover, los hechos más destacados lo constituyeron las caídas al piso de jóvenes que se desplomaban fulminados por el poder de Dios. Allí permanecían por algún tiempo, “orando, callados y cantando a ratos para luego levantarse transformados. Algunos fueron llevados en el Espíritu al cielo, donde disfrutaban de visiones maravillosas, vuelan, comen frutas exquisitas y hablan con el Señor”²⁴. A estas manifestaciones fuera de lo racional, les siguieron las predicaciones en la vía pública:

Ese espíritu que echó a la calle al joven con ‘Dios es amor’, impulsaba a los bautizados a pregonar a toda boca en las calles las misericordias de Dios con un fervor y valentía notable. Era generalmente un impulso completamente ajeno a su propósito o sus pensamientos, y las exhortaciones y los mensajes venían con un fervor y arrojo que eran manifiestamente fuera de lo natural de la persona - niños y niñas y mujeres tímidas hablaban con un poder que dominaba a los oyentes, muchas veces haciéndoles temblar o llorar...comenzaron los hermanos a salir en grupos a predicar en las calles. No esperaban ya un impulso sobrenatural o irresistible, sino reconocieron el que el mandato del Señor, ‘Id y predicar el evangelio a toda criatura’ pesaba sobre ellos ahora más que nunca, ya que habían esperado y recibido ‘el poder de lo alto’; de manera que desde entonces esta obra llegó a ser una parte íntegra de las actividades de la iglesia, y muchas almas en la iglesia atribuyen su salvación al mensaje oído en la calle. [De esta forma nació la predicación al aire libre] Una cosa tan fuera de lo ordinario no podía sino llamar la atención de la gente y de las autoridades²⁵.

La ciudad de Valparaíso, fue sacudida por este despertar religioso que se dejó ver en manifestaciones extraordinarias. El numeroso público que se

²³ Hollenweger, 36.

²⁴ Hoover, 32.

²⁵ Hoover, 52.

agolpaba en la entrada de la Iglesia, fue testigo de los hechos ocurridos a partir de julio de 1909 en adelante, como por ejemplo, la confesión pública de pecados por parte de los hermanos, la conversión de endurecidos malhechores y la reconciliación de persona cuyas relaciones interpersonales estaban rotas. Gracias a la obra del Espíritu Santo en la vida de las personas de la congregación y fuera de ella, la Iglesia creció de una manera fenomenal. La asistencia a la Escuela Dominical en 1909, respectivamente fue la siguiente: Julio, 365; Agosto, 425; Septiembre, 527²⁶.

Debido a esto, el avivamiento en Valparaíso tuvo un desarrollo gradual y lógico. Tanto en los servicios especiales de oración y vigiliias, como en los habituales; se desarrollaron manifestaciones desbordantes, sólo comparables con las de los inicios del metodismo. Estas expresiones exuberantes fueron acompañadas de buenos frutos. Por tal razón, el Pastor Hoover siempre estuvo convencido que éstos eran de Dios. Hay varias cartas publicadas en el periódico "*El Cristiano*", fechadas entre el 17 de abril y el 22 de julio de 1909, dando cuenta que los hermanos de Valparaíso estaban recibiendo el bautismo del Espíritu Santo.

El avivamiento pentecostal iniciado a principios de 1909 alcanzó su expresión máxima entre agosto y septiembre. Además, el bullicio de las reuniones y utilización de espacios públicos, provocó la reacción de la prensa y autoridades locales. La facilidad de conducción y empatía del Pastor Hoover para liderar la congregación de Valparaíso, permitió que las expresiones pentecostales se evidenciaran y con rapidez se hicieron públicas tanto en la ciudad como en el resto del país. Muy pronto, el avivamiento comenzó a tener adeptos y detractores. Esto quedó evidenciado en septiembre de 1909, cuando se iniciaron las interpelaciones de miembros que llevaban y traían noticias entre las congregaciones de Valparaíso y Santiago, dando cuenta así que el fuego pentecostal ya se había encendido²⁷.

3) Santiago, domingo 12 de septiembre de 1909: Día considerado todo un hito para los y las pentecostales en Chile, pues los hechos acontecidos ese domingo dieron lugar a que la mayor parte de la congregación de la 1ª y 2ª Iglesia Metodista de Santiago resolvieran abandonar a sus pastores para continuar el avivamiento pentecostal al margen del metodismo. Lo sucedido ese día en las Iglesias de

²⁶ Hoover, 34.

²⁷ Valparaíso era el principal puerto de Chile en 1909, lo separan 119 kilómetros de Santiago, ciudades que estaban unidas por el ferrocarril y un camino de tierra.

Santiago, lo describe el teólogo Juan Sepúlveda, de la siguiente manera:

En la agudización del conflicto jugó un papel importante Nellie Laidlaw, conocida como la hermana Elena, una mujer que poco antes había tenido una experiencia de conversión, y que pronto fue reconocida por sus dones de profecía. El 12 de septiembre de 1909, mientras participaba en el culto dominical matutino en la 2ª Iglesia de Santiago (Sargento Aldea), la hermana Elena pidió autorización al Pastor local, W. T. Robinson, para dirigirse a la congregación. El Pastor se negó a autorizarla, a pesar que algunos hermanos insistieron que la dejara hablar. En la tarde la misma situación se produjo en Montel, local dependiente de la 2ª Iglesia. Pero esta vez, ante la negativa del Pastor, la gente que deseaba escuchar a la hermana Elena salió al patio, y posteriormente se produjo un confuso incidente en que cayó el Pastor y se rompió la cabeza. El Pastor W. F. Rice, de la 1ª Iglesia, temiendo que la situación se repitiera nuevamente en el culto vespertino, pidió la presencia de un policía. Efectivamente la hermana Elena intentó, a pesar de la negativa del Pastor, dirigirse a la congregación, siendo arrestada. Para este arresto fue necesario pedir refuerzo policial, ya que quienes apoyaban el avivamiento intentaron evitar la detención de la profetiza²⁸.

El periódico *Chile Evangélico*, en su edición nº 11 del 19 de noviembre de 1909, relató en forma detallada lo acaecido ese 12 de septiembre. Por su parte el metodismo chileno, que hasta ese momento tenía un rostro acentuadamente extranjero experimentó la más profunda crisis de su historia. No obstante, la situación era diferente en Valparaíso donde el avivamiento tenía la conducción del Pastor Hoover.

4) El desenlace en Valparaíso: Después del 12 de septiembre de 1909, la Iglesia Metodista en Valparaíso estaba en pleno avivamiento, y el fuego pentecostal se empezaba a extender a las ciudades vecinas. La prensa secular y religiosa publicaba las controversias que el avivamiento religioso estaba provocando, y las noticias comenzaron a llegar a la Sociedad Misionera con sede en la ciudad de Nueva York, de la cual dependía el Pastor Hoover. Los primeros días de octubre, autoridades metodistas superiores al Pastor Hoover viajaron desde

²⁸ Sepúlveda, Juan. *De Peregrinos a Ciudadanos*. Santiago. Editores, Fundación Konrad Adenauer y Comunidad Teológica Evangélica de Chile, 1999, p. 95.

Santiago a Valparaíso junto al Cónsul norteamericano del Puerto (que era Metodista), para entrevistarse con el juez encargado de ver las denuncias publicadas por el diario sensacionalista “*El Chileno*”, las que daban cuenta de las manifestaciones espectaculares y escandalosas provocadas por el avivamiento pentecostal, y que llamaban la atención de los habitantes de la ciudad²⁹. El juez comprendió que era un asunto que debía ser resuelto por las autoridades de la Iglesia Metodista Episcopal, pero impuso que los servicios debían terminar a más tardar a las doce de la noche, pues las reuniones de amanecida (vigilias) se venían prolongando desde varias semanas atrás³⁰. “Después, todos reconocieron que los ‘excesos’ que ocurrieron durante agosto y septiembre dejaron de suceder en Valparaíso a contar de esa fecha. Años después, algunos miembros consideraron que el fin de las noches de vigilia, puso término a las manifestaciones más destacadas del avivamiento de 1909”³¹. Por su parte, los dos grupos de pentecostales que se separaron de la 1ª y 2ª Iglesia de Santiago el 12 de septiembre, continuaron celebrando reuniones en sus propios hogares y en la más absoluta clandestinidad, pero luego, recapacitaron y pidieron consejos al Pastor Hoover de Valparaíso, quien les recomendó que esperaran la Conferencia Anual, para presentar su caso al Obispo Bristol, y a su vez les sugirió que volvieran a sus iglesias reconociendo que habían actuado con ligereza³². La Conferencia Anual esta vez se realizó en Valparaíso, del 4 al 14 febrero de 1910, en la propia Iglesia del Pastor Hoover. Una comisión disciplinaria analizó el avivamiento de Valparaíso, y presentó contra el Pastor Hoover la siguiente acusación:

Cargo primero: “enseñanza y diseminación de doctrinas falsas y anti-metodistas, pública y privadamente”.

Cargo segundo: “conductas gravemente imprudentes”³³.

Respecto a ello Sepúlveda señala: “Dado que Hoover estaba preparado para defender sus puntos de vista con citas de los escritos de Wesley, y dispuestos a reconocer que inicialmente se toleró algunos excesos que más tarde fueron erradicados, la aprobación de la acusación por parte de la Conferencia no resultaba fácil”³⁴.

²⁹ Hoover, 38-40.

³⁰ *El Chileno* (Valparaíso), octubre 06 de 1909. citado por Rasmussen, pp. 85-99.

³¹ Rasmussen, 99.

³² Hoover, 38.

³³ Hoover, 58-63.

³⁴ Sepúlveda, 96.

Además, el Pastor Hoover en su informe exhibió un espectacular progreso, por ejemplo, la asistencia a la Escuela Dominical era sólo comparable con las iglesias más grandes de América del Sur³⁵. Dicho progreso estaba a la vista de los delegados presentes en la Conferencia. “Buscando una salida más elegante, la Conferencia ofreció retirar los cargos en su contra, a condición de que acepte hacer uso de un año sabático en su país”³⁶. Bajo la presión de la comisión y pensando que los directores de la Sociedad Misionera en Nueva York serían más objetivos y comprensivos, Hoover aceptó la proposición de volver a los Estados Unidos y dejar la Iglesia de Valparaíso. Por tal decisión, Hoover esa noche no pudo dormir, y al día siguiente presentó su renuncia al Obispo. Esta no fue aceptada pero el Pastor Hoover continuó al frente de la Iglesia de Valparaíso hasta abril de 1910³⁷. También, la Conferencia no consideró para nada la apelación de los dos grupos de Santiago, éstos habían sido expulsados por la Conferencia distrital de Santiago en diciembre de 1909. Por consiguiente, la Conferencia declaró el avivamiento pentecostal como un fenómeno falso, anti-metodista, contrario a las Escrituras e irracional³. Esto dio lugar a que los grupos de Santiago perdieran toda esperanza de ser reintegrados a la Iglesia Metodista, como veremos más adelante tomaron la decisión de organizarse en forma independiente con el nombre de Iglesia Metodista Nacional³⁹.

5) La Renuncia del Pastor Hoover⁴⁰. Cuando llegó abril de ese mismo año 1910, correspondía celebrar en Valparaíso la Conferencia Trimestral. Una vez más los oficiales de la Iglesia constataron la abierta oposición de que eran víctimas. Por lo que decidieron, abandonar la Iglesia Metodista Episcopal de Valparaíso e invitar al Pastor Hoover a que fuese su Pastor y también unirse a los dos grupos de Santiago. Con el respaldo de su esposa, el Pastor determinó aceptar esa trascendental invitación el 9 de abril de 1910.

³⁵ Arms, Goodsil F. *El Origen del Metodismo y su implantación en la Costa Occidental de Sud América*. Santiago. Imprenta Universitaria. 1923, p. 53.

³⁶ Sepúlveda, 96.

³⁷ Hoover, 63-64.

³⁸ *El Cristiano*. (Santiago) n° 7, febrero 14 de 1910, p. 64.

³⁹ La Junta Oficial. “La Primera Iglesia de Santiago”. *Chile Evangélico* (Concepción), n° 25, marzo 10 de 1910, p. 2.

⁴⁰ Un buen relato sobre la renuncia del Pastor Hoover es el capítulo 18 del libro de: Alice Rasmussen, y otros *La Iglesia Metodista Pentecostal Ayer y Hoy*, Santiago. Editado por Plan Mundial de Asistencia Misionera en Chile, 1987, pp. 149-152.

Leyó su renuncia a la Iglesia el domingo 17 de abril⁴¹, en la que declaró abiertamente que no se separaba de Wesley ni del metodismo, “sino sencillamente del gobierno de la Iglesia, por causa de conciencia”⁴². Ese domingo la mayoría de la congregación abandonó la Iglesia Metodista de Valparaíso para no volver nunca más. *El Chile Evangélico* calculó que fueron cerca de quinientas personas que abandonaron la Iglesia para continuar el avivamiento en forma autónoma junto al Pastor Hoover y su esposa. Y así, cual fuego y la nieve quedaron rotos todos los vínculos entre el Metodismo y el naciente movimiento pentecostal⁴³.

La organización inicial del movimiento pentecostal: Los dos grupos pentecostales de Santiago, enterados de los resultados de la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal de inmediato decidieron su organización separadamente del metodismo. El grupo que salió de la Primera Iglesia Metodista de Santiago tomó el nombre de *Primera Iglesia Metodista Nacional* y se organizó formalmente el 15 de febrero de 1910⁴⁴. Su directiva quedó constituida por veinte oficiales en la que se incluyeron tres mujeres⁴⁵. Al momento de su organización tenía 72 miembros en plena comunión, 30 adherentes y 48 niños menores de siete años⁴⁶. El grupo desprendido de la Segunda Iglesia Metodista de Santiago, se organizó entre el 21 de febrero y el 3 de marzo de 1910 y se llamó *Segunda Iglesia Metodista Nacional*⁴⁷. Su Pastor fue Víctor Pavez Toro quien había sido ayudante del Pastor metodista.

⁴¹ En carta fechada el 15 de abril de 1910, el Rev. Hoover presentó su renuncia al Obispo Bristol en Buenos Aires y a la Conferencia Anual de Chile de la Iglesia Metodista Episcopal, la que tendría efecto a partir del 1º de mayo de 1910.; Hoover, W. C. "Remitido". *Chile Evangélico* (Concepción) n° 34, mayo 12 de 1910, p. 2.

⁴² Hoover, 74.

⁴³ Koppmann, Enrique. "Una Rectificación". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 32, febrero 17 de 1910, p. 2.

⁴⁴ A partir de esta fecha el grupo se congregó en los siguientes lugares: calle Romero n° 2958 entre Esperanza y Libertad, y en 1913 se trasladó a la calle Erasmo Escala n° 3096, en 1916 a Jotabeche esquina de Thompson y finalmente en 1925 se estableció en Jotabeche n° 40. *Chile Pentecostal* (Santiago), n° 575, julio-agosto 1964, p. 6.

⁴⁵ La Junta Oficial. "La Primera Iglesia de Santiago". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 25, marzo 10 de 1910, p. 2.

⁴⁶ Aquí se publicó la lista completa con los nombres de los primeros miembros. Contrera Faustino. "Santiago". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 35, mayo 19 de 1910, p. 3

⁴⁷ Este grupo se ubicó en la calle Nataniel n° 1336, luego en 1912 se trasladó a la calle

La directiva la integraron doce oficiales, diez hombres y dos mujeres⁴⁸. Un cálculo estimativo y sobre la base de noticias publicadas, la congregación no superaba el centenar de personas entre miembros en plena comunión y adherentes, pero, durante los meses siguientes el número de fieles aumento con rapidez⁴⁹. Asimismo, una vez que se conoció la renuncia del Pastor Hoover y la decisión de la hermandad de abandonar la Iglesia Metodista Episcopal de Valparaíso, los dos grupos de Santiago y la congregación de Valparaíso, decidieron unirse para continuar el movimiento en forma independiente⁵⁰. La organización formal del grupo de la Iglesia de Valparaíso tuvo lugar el 25 de mayo 1910, tomando el nombre de: "*Iglesia Metodista Pentecostal*"⁵¹. Dos semanas después, el Pastor Hoover fue invitado por los grupos de Santiago para que fuera el Superintendente de la nueva Iglesia, "Primera y Segunda Iglesia Metodista Nacional". La cita se concretó en los días siguientes, aceptando Hoover el cargo, pero le pidió a ambos grupos que el nombre se cambiara por *Iglesia Metodista Pentecostal*⁵².

La naciente Iglesia heredó las formas de gobierno y las doctrinas básicas de la Iglesia Metodista Episcopal, a las que se les agregó el nombre de la experiencia pentecostal. "Desde el principio es un todo coherente; los problemas que se le presentaron al separarse del metodismo fueron pronto y fácilmente resueltos"⁵³.

Maule n° 1070-1078, en 1914 a la calle Gálvez n° 1528, para establecerse finalmente en 1919 en la calle Sargento Aldea n° 982. Iglesia Evangélica Pentecostal. *Historia del Avivamiento, Origen y Desarrollo de la Iglesia Evangélica Pentecostal*, Santiago. Imprenta Eben-Ezer, 1977, pp. 380-381.

⁴⁸ Yáñez, Pedro. "La Segunda Iglesia de Santiago". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 29, abril 06 de 1910, p. 2.

⁴⁹ Los grupos de Santiago tuvieron un rápido crecimiento, esto hace suponer que en los primeros tres meses duplicaron su membresía. Pavez, Víctor. "Crónicas". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 29, abril 06 de 1910, p. 4.

⁵⁰ Las dificultades que se le presentaron al principio a la congregación de Valparaíso, fue encontrar un lugar donde reunirse, lo que fue rápidamente resuelto. "La Iglesia esta diseminada en pequeños locales, algunos de los cuales es de 4 x 4 mts. Los que tenemos son dieciséis, tres de los cuales tienen capacidad para más de cien personas, cada uno de ellos con sus bancas correspondientes". Castillo, Guillermo. *Chile Evangélico* (Concepción), n° 38, junio 16 de 1910, p. 2.

⁵¹ Hoover, W. C. "La Formación de la Iglesia Metodista Pentecostal". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 37, junio 09 de 1910, p. 2.

⁵² "Crónicas". *Chile Evangélico* (Concepción) n° 38, junio 16 de 1910, p. 3.

⁵³ Lalive, 258.

Según fuentes primarias, a fines de mayo de 1910 el naciente movimiento pentecostal contaba con tres iglesias, 23 locales de predicación, mil miembros y adherentes aproximadamente, con un amplio número de exhortadores y guías de clases⁵⁴. Su misión era “la evangelización del mundo”⁵⁵. De esta forma, el avivamiento pentecostal que se gestó en el seno del metodismo, dio los primeros pasos hacia un sistema de gobierno racional, a fin de encausar la espontaneidad y el carisma tanto de líderes como de seguidores.

Antes de continuar es bueno señalar, que el movimiento pentecostal no se organizó sólo bajo la orientación del Pastor Hoover, sino también de otros pastores, y líderes que en circunstancias similares se identificaron con el movimiento y que fueron los siguientes:

a) En Concepción, un número de cuarenta integrantes de la Iglesia Presbiteriana y paralelo a los grupos de Santiago y Valparaíso, previa crisis con los misioneros norteamericanos la abandonaron para organizarse en forma independiente en enero de 1910, y luego el año siguiente unirse al movimiento pentecostal conducido por Hoover⁵⁶. Su Pastor fue Tulio Moran. Este grupo publicó el *Chile Evangélico* entre el 11 de septiembre de 1909 y el 2 de noviembre de 1910, periódico que fue sucedido por el *Chile Pentecostal* a partir del 24 de noviembre de ese mismo año; además, se caracterizó por la idea de una Iglesia plenamente auto sustentable y sin la presencia de misioneros extranjeros⁵⁷.

b) La Misión Iglesia del Señor, este grupo surgió al interior de la Iglesia Alianza Cristiana Misionera, a principios de la segunda década del siglo XX. El Pastor Carlos Del Campo fue su fundador. Se convirtió en 1905 al metodismo en la ciudad de Punta Arenas, donde recibió el llamado de crear la *Iglesia del Señor*. Ese mismo año se trasladó a Santiago para ingresar a la Segunda Iglesia Metodista Episcopal. El avivamiento pentecostal que estremeció al metodismo en los años 1909 y 1910, lo llevó con su esposa Rosario Ríos a ser parte de la Segunda Iglesia Metodista Pentecostal en Santiago. Pero, a fines de 1910 tomó contacto con la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia que tenía su base en Valdivia. Allí

⁵⁴ "La Iglesia Metodista Pentecostal". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 37, junio 09 de 1910, p. 2.

⁵⁵ La Junta Oficial. "La Primera Iglesia de Santiago". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 25, marzo 10 de 1910, p. 2.

⁵⁶ Orellana, Luis. "La Iglesia Metodista Pentecostal en Concepción". *La Voz Pentecostal* (Santiago), n° 34, diciembre de 1999, pp. 26-29.

⁵⁷ Crónicas. "La Iglesia de Concepción". *Chile Evangélico* (Concepción), n° 22, febrero 17 de 1910, p. 3.

fue designado Pastor laico para la ciudad de Río Bueno, pero más tarde, junto a una veintena de seguidores deciden su abandono debido a que son víctima de fuertes críticas por aceptar las manifestaciones pentecostales que ocurrían en sus cultos.

Por lo tanto, decidieron constituir una congregación independiente el 11 de diciembre de 1911, hecho que marcó el nacimiento de la *Iglesia del Señor*. Sin embargo, el Pastor Del Campo el 4 de enero de 1912, regresó a Santiago donde fundó la Iglesia del Señor el 26 de Octubre de 1913. Sus seguidores procedieron de la Segunda Iglesia Metodista Pentecostal de Santiago, de la cual había sido su integrante⁵⁸. La nueva Iglesia se constituyó con una directiva sencilla que se denominó “Los doce apóstoles”.

El Pastor Del Campo, durante los primeros años visitaba los diversos grupos que lentamente se iban articulando tanto en Santiago como en los entornos de Río Bueno. En 1916, designó los primeros pastores que en su mayoría eran personas jóvenes, sin experiencia pastoral, pero altamente motivados⁵⁹. Esta agrupación, tuvo una organización efímera y muy simple, donde siempre prevalecieron los criterios de su fundador tanto en la administración como en las enseñanzas religiosas⁶⁰.

La Misión Iglesia del Señor es la madre de una veintena de denominaciones pentecostales que se generaron después de 1933, año de la muerte del Pastor Del

⁵⁸ Los testimonios dan cuenta que ese día mientras se desarrollaba un culto en su casa en Santiago, hubo manifestaciones espirituales espontáneas donde una mujer en conjunto con niños y niñas en estado de éxtasis profetizaron *Iglesia del Señor, será llamada*, al referirse al nombre de la iglesia. El Pastor Del Campo comprendió que esta profecía confirmaba el trabajo en Río Bueno y su llamamiento en Punta Arenas. Barria, Ramiro. *80 años de Misión*, publicadas en Santiago por La Iglesia del Señor Apostólica, 1993, p. 33.

⁵⁹ Hacia 1920 esta denominación pentecostal contaba con unos cinco grupos organizados y unos 180 fieles y para 1932 unos 12 grupos con no más de 400 seguidores(as). Después de la muerte del fundador, La Iglesia inició una nueva etapa marcada por crisis internas y divisiones.

⁶⁰ La primera conferencia administrativa general se efectuó en Río Bueno el año 1919, evento que solo se pudo repetir en junio de 1933 y después de la muerte del Pastor Carlos Del Campo. La documentación consultada son los estudios realizados por: Medina, Luis. *Historia de la Instauración de la Iglesia del Señor en Chile*. Temuco, Impresión Eleuterio Melgarejo, 1993; Barria, Ramiro. *80 años de Misión*, publicadas en Santiago por La Iglesia del Señor Apostólica, 1993.

Campos. Aquí, esta la cuna de las “Iglesias del Señor”, tales como “Iglesia del Señor Apostólica”, “Iglesia del Señor el cual ganó con su Sangre”, “Corporación Iglesia del Señor”, “Iglesia del Señor Misionera”, etc. Por tanto, corresponderá en etapas posteriores analizar su desarrollo.

Causas de la ruptura entre pentecostales y protestantes: Sin lugar a dudas, los hechos que fracturaron la unidad principalmente de la Iglesia Metodista en Chile, entre los años 1909 y 1910. como también en menor grado la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera y Presbiteriana, existieron divergencias doctrinales, pero también, existieron factores socio culturales⁶¹. El destacado estudioso del pentecostalismo chileno Juan Sepúlveda, sustenta dos aspectos centrales que determinaron la ruptura:

El conflicto entre una religiosidad centrada en la “objetividad del dogma”, en la cual la fe consiste en la aceptación formal, consciente y racional de determinadas creencias o doctrinas, y una religiosidad que da primacía a la experiencia subjetiva de Dios, en la que la fe es una respuesta a una especie de posesión del ser por lo divino. El conflicto entre una religión mediatizada por especialistas de las clases cultas (un clero ilustrado) y una religión en la que el pueblo sencillo, pobre, tiene acceso directo a Dios y en que tal relación puede comunicarse con el lenguaje de los sentimientos y de la propia cultura⁶².

Esta tesis, describe que “ambas formas de cultura religiosa estaban presentes en la Iglesia Metodista en 1909”. Con base en el estudio de J. Kessler sobre el protestantismo en Chile, el profesor Sepúlveda fundamenta que alguna gente del bajo pueblo, portadora de la cultura popular, fue miembro de la Iglesia Metodista, y que las Iglesias Presbiteriana y Metodista “trataron de encontrar su lugar en sectores distintos de la sociedad chilena”⁶³. Los presbiterianos entre la clase media culta y los metodistas entre los pobres e incultos”. Dicho autor afirma: “Hay, pues, suficientes evidencias para decir que un choque entre ‘mentalidades’

⁶¹ En nuestra opinión, aun esta pendiente una investigación multidisciplinaria más a fondo por parte de historiadores, teólogos y científicos sociales, para ver como estos diversos factores interactuaron y así enriquecer la tesis de Sepúlveda.

⁶² Sepúlveda, 98-99.

⁶³ Sepúlveda, 99-103.

o 'culturas' se estaba desarrollando dentro del protestantismo chileno hacia fines del siglo XIX. Inicialmente este conflicto se expresó entre presbiterianos y metodistas, en lo que se refiere a estrategias misioneras". También, demuestra que la primera generación de misioneros metodistas, fue generalmente "reclutado desde la franja *revivalista o avivamentista* y menos culta de la Iglesia Metodista de los Estados Unidos, y por lo tanto, la mayoría de ellos se sentía más cómodo trabajando entre la gente sencilla que en medio de la clase media más culta"⁶⁴.

Después que la Junta Misionera Metodista tomó el control de la obra en Chile, y especialmente después de la muerte de Taylor, la nueva generación de misioneros enviados a Chile había sido educada con la "convicción de que el *revivalismo* ya no expresaba adecuadamente al cristianismo en el mundo moderno". En la medida que esta nueva generación fue alcanzando posiciones más altas en la jerarquía local, la autoimagen 'oficial' de la Iglesia Metodista se fue acercando más a los presbiterianos, y el conflicto se volvió más agudo dentro de la propia Iglesia Metodista... el modo en que el avivamiento fue manejado por la jerarquía metodista local, puede interpretarse como un efecto tardío de la captación del proyecto de misión de sostén propio por parte de la Junta Misionera de la Iglesia Metodista de los Estados Unidos. Que ningún otro misionero enviado por Taylor haya seguido a sus hermanos chilenos como Hoover lo hizo, se comprende por lo mucho que tenían que perder si se independizaban de la Junta Misionera⁶⁵.

En la misma línea de Juan Sepúlveda, bien se puede sostener que hubo un choque entre una cultura oficial, racional, moderna y burocrática y una cultura popular, inculta, oral y carismática. "Este conflicto que hasta cierto punto estaba presente dentro del metodismo norteamericano, se agudizó en territorio chileno". En el fondo del conflicto estaba en juego la teoría "la misión de sostén propio, modelo de misión experimental, que condujo al avivamiento pentecostal y su posterior desarrollo en tierra chilena". Por el lado de la Iglesia Presbiteriana algunos de los obreros nacionales fueron contagiados por el espíritu que proyectaban

⁶⁴ Kessler, John. *A Study of the Older Protestant Missions and Churchmen in Peru & Chile*, Oosterban & Le Cointre N. V., Goes, Holland, 1967, p. 103; citado por Sepúlveda, 102.

⁶⁵ Sepúlveda, 102.

las ideas de una iglesia independiente⁶⁶. Por tanto, “la interpretación del conflicto como un choque cultural, tiene sólidos fundamentos cuando se trata de explicar las causas de la ruptura de 1909-1910,” entre los seguidores del movimiento pentecostal y el protestantismo.

5. El pentecostalismo en la sociedad chilena: 1920

El epicentro del primer despertar religioso de carácter protestante en el siglo XX se originó en el seno del metodismo y en la ciudad de Valparaíso, más bien reconocido como el “avivamiento de 1909” y que abrió paso a lo que hoy conocemos como movimiento pentecostal. El líder fue el Pastor Hoover, a quien la jerarquía de su iglesia rápidamente, lo tildó como “anti-metodista y contrario a las Escrituras e irracional”, actitud que terminó por separarlo de sus filas. Los grupos de pentecostales que se desprendieron del metodismo fueron tres, y uno de la Iglesia Presbiteriana. En mayo de 1910, éstos eran completamente autónomos del protestantismo extranjero. Aunque en su primer año de vida tuvo un rápido crecimiento, el número superó levemente las mil personas.

El movimiento pentecostal chileno se forjó en los suburbios de las grandes ciudades de Santiago, Valparaíso y Concepción, sus lugares de reunión estaban en la periferia y a su vez en el seno de las poblaciones de origen humilde y campesino. En 1919 tenía ya doce pastores ordenados y veintisiete centros de reuniones en distintas ciudades y localidades del país⁶⁷. Un cálculo estimativo, sobre la base de los lugares de reunión y entre otros datos publicados en la revista del movimiento, nos permite determinar que el número de pentecostales hacia 1920 era de unas 5 mil personas, en un país de 3 millones ochocientos mil habitantes⁶⁸.

⁶⁶ Síntomas de independencia empezaron a manifestarse, (expresa un laico Presbiteriano de Concepción) quien afirma, que las misiones extranjeras están ya añejas, y de que sus arneses no caben en el espíritu de libertad, de que siempre hizo galas el chileno. Así las cosas, el primer centenario de la emancipación política de Chile estará diseñando el horizonte de la emancipación eclesiástica y financiera de las iglesias chilenas. Koppmann, Enrique. *Chile Evangélico* (Concepción), n° 28, marzo 31 de 1910, p. 2.

⁶⁷ "Directorio de las Iglesias Pentecostales". *Chile Pentecostal* (Concepción), n° 93 julio de 1919, p. 8.

⁶⁸ Población total por provincias de Chile 1885-1960. *Dirección de Estadísticas y Censos*. Santiago Chile 1964, p. 2.

Directorio de las Iglesias Pentecostales

Valparaíso.—Iglesia. Retamo 555; Pastor, San José 88, Casilla 4145.

Quilpué. Calle de Blanco 112.

Quillota.—Iglesia y Pastor. Pinto 408, Casilla 122.

La Cruz.—Arauco esquina Villarrica.

Cabildo.

Piacilla de Ligua.

Papudo.

Llay-Llay.—Balmaceda 170.

Caimanes.—Tipay.

Los Andes.—Iglesia y Pastor Calle Freire 204, Casilla 157.

San Felipe.—Traslaviña 297.

Santa María.—Almirante Latorre 50.

Catemu.—Casa F. J. Cuevas.

Santiago.—1.ª Iglesia y Pastor, Jotabeche 92.

Santiago.—2.ª Iglesia Sarjento Aldea 982; Pastor San Francisco 1615, Casilla 7008.

San Bernardo.—Urmeneta 462.

San Fernando.—Junín 62.

Talca.—6 Norte 1645.

Concepción.—Iglesia, Serrano 1032, Pastor Serrano 1024, Casilla 726.

Mulchén.—Iglesia y Pastor, Unzueta 539, Cas. 84.

Los Angeles.—Iglesia, Valdivia esquina Rengo.

Corbea.—Iglesia y Pastor, O'Higgins 432, Cas. 15.

Temuco.

Pitrufquén.

La Faja.

Punta Arenas.—Iglesia y Pastor, Avenida Libertad 1101, Casilla 162.

Lugares de reunión de los y las pentecostales, publicados en la revista "Chile Pentecostal" en 1920.

Aunque el trasfondo religioso de sus primeros integrantes, era protestante, rápidamente los procedentes del catolicismo popular pasaron a ser mayoría. Sus seguidores y seguidoras, una vez incorporados al movimiento, adquirieron agilidad, un fuerte compromiso con su fe religiosa lo que compartieron en forma pública y privada, mediante una comunicación emotiva, testimonial y popular. En el ámbito puramente legal, el pentecostalismo en su primera década de vida, fue un movimiento religioso subversivo, que se ubicó al margen de la ley. Pues, la Constitución Política reconocía como única religión al catolicismo; los demás credos podían ser practicados, pero en recintos privados⁶⁹. A pesar de esto, los pentecostales en su fervor religioso tuvieron suficiente valentía para proclamar la fe evangélica, reformada y ahora pentecostal en la vía pública, desafiando así abiertamente al poder terrenal.

El pentecostalismo como movimiento religioso emergente en 1910, no tuvo un gran impacto en la sociedad chilena, más bien pasó desapercibido, con la excepción de los hechos publicados en los periódicos de la ciudad de Valparaíso y las controversias provocadas con el metodismo. Por tanto, los y las pentecostales se abrieron camino en forma silenciosa y anónima entre los sectores marginales y oprimidos de la sociedad chilena. Su presencia tardó varias décadas en ser reconocida y levemente valorada por el resto de la familia protestante.

Al terminar la primera fase sobre la presencia pentecostal en la sociedad chilena, bien se puede sustentar que como movimiento religioso entre 1909 y 1920 se constituyó en la primera Iglesia auténticamente independiente y carismática del Tercer Mundo. En consecuencia, en el capítulo siguiente se intenta compartir un acercamiento más detallado de este proceso.

⁶⁹ Vergara, 39.